

PROCESIÓN A CINCO DUROS

Y para, en las fiestas de San Marcos había la costumbre que ya, que yo por cierto la quité, porque ya es que era un desmadre. Llegaba una persona a, llegaba al cura le dabas cinco duros y hacía una procesión. Sacaban a San Marcos, al ratillo llegaba otro, pero: “Yo hago otra procesión, que yo tengo ofrecía una procesión”. Y había veces que sacaban a San Marcos diez veces. Pero hombre, esto es un cachondeo, esto es un cachondeo. Y ya aquello, claro, dineros para la iglesia, para el cura, y, y luego procesión que iban tres o los cuatro nada más que llevaban al Santo. Pues si es, tú te acuerdas de aquello cuando llegaba el carpintero: “Yo pago una procesión”. Pagamos las procesiones como el que va a sacar la entrada de los toros: “Yo quiero tres y yo quiero dos”.